

LA CONDUCCION MILITAR

"Se entiende por CONDUCCION MILITAR, la estrategia en su concepción más elevada. En el campo táctico es la acción de mandar y disponer las tropas con acierto. Función técnica que solo corresponde al profesional militar".



Coronel EDUARDO HERRERA VERBEL
Comandante Decimaquinta Brigada

Su importancia.

Si la *conducción militar*, abarca la estrategia en su más elevada expresión y comprende la acción de mandar y disponer con acierto las tropas en un campo de batalla como función técnica exclusiva del profesional militar, se reafirma la premisa, de que la doctrina de la conducción, hace parte del *Arte de la Guerra*. Por consiguiente, su aplicación es necesaria para el logro de la victoria militar.

Comprometido como se encuentra nuestro Ejército en una guerra irre-

gular, de características muy especiales, al estar enmarcado en un escenario no convencional, donde no existe un campo de combate definido o perfectamente delimitado, el frente de batalla se ubica en todas partes, el enemigo explota como zona de operaciones todo el territorio nacional, y mediante continuos cambios de frente, pretende fragmentar las fuerzas del orden⁽¹⁾.

Para alcanzar este propósito, emplea el método operacional de

(1) Von Der Heydte Friedrich August, "La Guerra Irregular Moderna", EIR de Colombia Ltda. 1972, páginas 74-75

acción indirecta y un avance táctico y estratégico disperso. Tan significativo reto, requiere una conducción militar positiva y competente, para neutralizar y derrotar la narcosubversión.

Si el campo de combate de contraguerrillas es cambiante, en lo relacionado a las variables: **veloci-**

cuenta más, que el simple número de estos. Es posible, que el equilibrio táctico o estratégico de la confrontación actual y futura, esté más bien determinado por factores intangibles, difíciles de cualificar o cuantificar, entre los cuales gravita por su importancia capital, la *conducción militar* como multiplicador de combate y factor vital de éxito.



dad, espacio y tiempo, esta circunstancia demanda incrementar la versatilidad, flexibilidad y movilidad de las tropas. Se aprecia entonces, que asumir la iniciativa, disponer de información oportuna, comunicaciones adecuadas, tener comandantes y soldados preparados y motivados,

Su vigencia.

Se entiende por conducción militar el empleo de los medios militares para llevar a cabo la guerra. Es decir, el oficio concerniente al militar y al comandante. Cuando estos medios se refieren a la guerra terrestre,

coincidirán con el comando militar. Su ciencia y su arte han sido conocidos con el nombre de "estrategia"⁽²⁾.

Los imperativos que nos plantea el combate de contraguerrillas son exigentes, demandan del comandante, en cualquier nivel de la guerra, la aplicación de una **conducción militar** dinámica, activa, participativa, fundamentada en un liderazgo legítimo, centrado en principios y basado en el honor militar. Requiere esa conducción militar una doctrina actualizada y vigente, tropas adiestradas y entrenadas adecuadamente, de unidades versátiles, flexibles, modernas, tecnificadas, potentes y que tengan la capacidad de fácil adaptación al ambiente operacional de por sí variable e impredecible de la guerra irregular.

Cuando aún guardamos en la memoria reciente los últimos actos terroristas de la narcosubversión, que costó valiosas vidas de cuadros y soldados en las acciones vandálicas de Puerres, Las Delicias y la Carpa, a pesar de seguir honrando la memoria de quienes cayeron como héroes de esta guerra irracional planteada al pueblo y al Estado colombiano por unos pocos apátridas violentos; es cuando se requiere una reflexión profunda, sobre la necesidad de desarrollar y fortalecer una **conducción militar** eficaz y efectiva, por parte de todos los comandantes. Conducción

que les permita doblegar la voluntad de lucha del enemigo en sus jurisdicciones, y en especial, no continuar repitiendo fallas procedimentales que conducen inexorablemente a grandes insucesos operacionales.

Ambigüedades sobre la conducción militar.

Es necesario, que a nivel de las escuelas de capacitación, formación, unidades y tropas, se aclaren algunas ambigüedades sobre la *conducción militar*. Entre ellas, se destacan: ¿La *conducción militar* no abarca la estrategia y la táctica? ¿La *conducción militar* se confunde en su esencia con la *dirección de la guerra*? ¿La *conducción militar* es un concepto revaluado por el liderazgo? Estas y otras ambigüedades, si hallan claridad en la formación de los cuadros de mando indudablemente generan vacíos graves en la conceptualización y aplicación de la *conducción*, como responsabilidad inherente y excluyente del profesional militar. Su debilitamiento progresivo y/o desconocimiento en los diferentes niveles comprometidos en la *conducción* de las tropas en combate, pueden estar incidiendo en el desarrollo y resultado actual de las operaciones militares.

Si el *arte de la guerra*, influye en todo lo que tenga que ver con la *conducción militar*, la práctica de este arte requiere conocimientos e instrucción. Esto lo encierra la "**Estrategia**" o sea el arte y doctrina del empleo de la batalla y la "**táctica**"

(2) Foertsch Hermann. "El Arte de la Guerra Moderna". Bogotá, Ministerio de Guerra 1941, páginas 14-15.

desarrollando los grupos narco-subversivos de las Farc, lo que han denominado, "una nueva forma de operar" frente a las fuerzas del orden y que incide en la conducción militar especialmente en los niveles de pelotón y unidad fundamental, como lo corroboran los últimos insucesos operacionales. Esta concepción para delinquir fue descrita por uno de los cabecillas de las Farc, de la siguiente manera:

no cuentan con apoyo o refuerzos cercanos, en casos como Las Delicias y La Carpa. Para ello, hacen un gran despliegue de inteligencia previa al ataque, emplean un poder de combate considerable, aplican un patrón operacional de concentración y dispersión rápida de las cuadrillas comprometidas en la acción armada, un efectivo apoyo logístico y un excelente control de los moradores del área.

Ampliando un poco más esta forma de delinquir, **Cisnes Tres**, significa: "que tres cuadrillas se lanzan sobre una misma área, en la búsqueda de la tropa enemiga, para ubicar el sitio donde está el enemigo, inmediatamente se comunican con los otros dos grupos, se concentran en una sola fuerza, se toman las decisiones para el asalto final en sus fases de asedio, asalto y copamiento. No es lo mismo que una guerrilla esté emboscada, a que una guerrilla actúe a campo traviesa como lo hace el Ejército. Que sale a buscar al enemigo, a ubicarlo, a asediarlo, a asaltarlo, y a someterlo.

Como resultado de la modalidad delictiva planteada a partir de la sexta conferencia (1978), las Farc han ejecutado el denominado Plan "**Cisnes Tres**" en la última década con relativo éxito. Además, orientaron su accionar terrorista sobre patrullas, bases fijas y unidades aisladas, que

Es una guerrilla que no le teme a experimentar otras formas de acercamiento ofensivo contra el enemigo. Eso es completamente distinto, inmediatamente uno ve que con ese cambio en el modo de operar, la guerrilla pasa del planteamiento defensivo a un planteamiento nuevo que es absolutamente ofensivo. Eso fue lo que nos dio la acción de **Cisnes Tres**"⁽⁵⁾.

(4) Alape Arturo. *Tirofijo: Sueños y las Montañas*. Santafé de Bogotá: Planeta, 1994, página 104.

(5) *Ibíd*, páginas 160-161.

Desconocer esta nueva forma de hacer la guerra puede llevarnos a grandes descalabros operacionales en el nivel táctico. Es claro que existe en esta forma de operar, una actitud ofensiva de la narcosubversión en el sentido de confrontar unidades aisladas a través del *asedio sostenido*, para hacer demostraciones de fuerza que no se ajustan a su verdadero y real poder de combate, pero sí les permite acumular excelentes dividendos propagandísticos sobre la posible regularización del conflicto y el logro de los primeros estadios de una guerra de movimiento, lo cual a mi modo de ver no es cierto.

Indica lo anterior, que es necesario hacer una reflexión profunda para replantear nuestra forma de combatir, renovar y actualizar la doctrina militar y sobre todo, fortalecer la *conducción militar* en los cuadros de mando.

Planteada esta nueva modalidad de operación de la narcosubversión, es necesario, su conocimiento y estudio analítico por parte de los cuadros de mando y tropas. Se requiere también, visualizar e implementar estrategias, tácticas y técnicas adecuadas que permitan contrarrestar exitosamente esta concepción operacional en el nivel táctico y operativo de la guerra. Si bien no es nueva para nosotros, sí es un hecho irrefutable que la están aplicando con bastante asiduidad y efectividad sobre unidades militares de nivel pelotón y compañía, que por su ubicación en áreas de relativa tranquilidad

o regiones apartadas, con misiones no claramente definidas, escasa inteligencia de combate y una limitada capacidad de reacción y comunicaciones, las convierte en blancos remunerativos para este tipo de acción terrorista, alcanzando el enemigo, no solo resultados tangibles y positivos, sino grandes beneficios en cuanto al desprestigio y costo político que la Institución Militar asume, frente a algunos sectores de opinión nacional e internacional para quienes no es comprensible ni aceptable la ocurrencia de estos hechos.

Asedio diluido vs. asedio sostenido.

Es el momento para analizar y comprender con mayor profundidad el verdadero alcance de estos dos métodos operacionales. No se puede seguir haciéndole el juego al llamado **asedio diluido**, cuyo propósito último no es otro que la dispersión de las unidades militares, lo cual conlleva una saturación imprecisa a lo largo y ancho del territorio nacional. Si a lo anterior se le suma el **asedio sostenido**, sobre unidades relativamente débiles y sin apoyo inmediato, es perentorio concebir un método operacional que confronte con éxito esta modalidad delincencial.

Concepción operacional que sea sustentada entre otros por los siguientes lineamientos generales: inteligencia, rapidez, sorpresa, acción de choque, eficiencia militar, capa-

cidad de proyección de fuerza como respuesta inmediata y reservas altamente móviles.

Que desarrolle un concepto operativo lo suficientemente amplio para permitir la libertad de acción en las unidades subalternas y variaciones de orden estratégico o táctico en cualquier situación del combate.

Que se fundamente en mantener a toda costa la iniciativa operacional y ejerza en forma dinámica el poder de combate para derrotar al enemigo, mediante una respuesta especiali-

de proyección de fuerzas hacia áreas estratégicas de sostenimiento ofensivo.

El peso de las operaciones militares debe estar orientado contra el centro de gravedad de la narcosubversión, cabecillas, su estructura de mando y control y áreas de retaguardia o de confrontación permanente.

Desarrollar y fortalecer en el nivel operativo mayor un sistema operacional como el anteriormente



zada, oportuna, flexible y contundente sustentada en fuerzas de intervención rápida, localizadas en puntos sensibles, operando bajo el sistema

descrito, indudablemente facilitará neutralizar las acciones violentas de la narcosubversión, disminuir el desgaste de las tropas, acentuar

la integración y sincronización de las fuerzas, optimizar el empleo de los recursos disponibles, confrontar las pretensiones estratégicas del enemigo, proporcionar una mayor flexibilidad en la conducción operacional y permitir un mejor cubrimiento operacional en todo el territorio nacional.

A modo de reflexión.

La realización de acciones irregulares en todo el territorio nacional, conduce a la fragmentación de la Fuerza Pública, a la inseguridad, confusión, desgaste innecesario de las tropas y al resquebrajamiento de la moral.

La capacidad de proyección de fuerzas como método operacional, la libertad de movimiento acompañada de una adecuada movilidad, significa disponibilidad de **tiempo y espacio**, que permite imponer condiciones al enemigo sobre dónde y cuándo combatir.

Alcanzar la victoria con fuerzas relativamente menores en cualquier acción armada, es el secreto del éxito; radica en llegar a ser *más fuerte y veloz* que el enemigo en el lugar y momento oportunos.

Ser capaz de proyectar fuerza, es acabar de tajo, con el posicionamiento o empleo disperso de las tropas, y por consiguiente dejará un lado la guerra de desgaste.

La doctrina sostiene que: parte del éxito de una estrategia reside en quitarle al enemigo una variedad de opciones, al mismo tiempo que se mantienen diversas alternativas para las propias tropas. Lo anterior impone una discusión abierta y franca sobre una **conducción militar** efectiva, la previsión y análisis del curso futuro de los acontecimientos y la concentración y aplicación de una potencia de combate superior en el lugar y momento determinados.

Las reflexiones anteriores nos llevan de regreso al punto de partida del presente ensayo; la necesidad inmediata de fortalecer el **Arte de la Conducción Militar** en todos los niveles de la estructura del mando. De su competencia, idoneidad y liderazgo depende la victoria. No se puede seguir pensando cómo será el combate del mañana, hay que ganar la guerra pronto, ese es nuestro compromiso ineludible.

*Si no puedes ganar, sémbala al que ha tomado
la delantera para que rompa la marea*

Don Quijote